

PONENCIA: SOCIEDAD Y LIBERTAD



MARÍA EUGENIA CARBALLEDÓ, JESÚS GÓMEZ Y ALICIA DELIBES

PONENCIA SOCIEDAD Y LIBERTAD

PONENTES: M^a Eugenia Carballado, Alicia Delibes y Jesús Gómez.

**Texto aprobado en el 15º Congreso Regional del PP de Madrid.
28 de abril de 2012.**

UN PARTIDO COMPROMETIDO CON LOS MADRILEÑOS

1. EL Partido Popular de Madrid se presenta al XV Congreso después de un éxito electoral sin precedentes. En las elecciones autonómicas del pasado mes de mayo, hemos sido el partido más votado en 174 de los 179 municipios de la Región y en 20 de los 21 distritos de la capital. Respecto a las municipales, somos la primera fuerza política en 147 de los 179 municipios de la Comunidad, con 109 mayorías absolutas.
2. Este amplio respaldo social a nuestro proyecto político es la constatación de que vamos en la buena dirección, de que tenemos que perseverar en nuestros principios y valores con las mejoras que entre todos incorporaremos.
3. La coherencia entre las ideas y principios que defendemos y nuestra acción política es un valor seguro que se ve refrendado en las urnas. Nuestras firmes y profundas convicciones nacen de nuestro compromiso con España y con la libertad. Somos un partido reconocible y fiable. El Gobierno del PP de Madrid ha sido y es fiel con la palabra dada y con los compromisos asumidos, con o sin crisis.
4. Los madrileños nos votan por los valores y principios que nos definen como partido y que compartimos con la civilización occidental. Nos han otorgado una confianza razonada que valora la política ejercida en defensa del interés común. Los madrileños han sabido valorar nuestra capacidad de acción política y fiabilidad para ofrecer nuevas respuestas a los nuevos desafíos.
5. Asumimos nuestro compromiso con los madrileños desde un liderazgo honesto y responsable, basado en decir la verdad a los ciudadanos, gestionar con transparencia y no rehuir el debate ideológico con un modelo que ha traído la modernidad a la Comunidad de Madrid. Nuestra región es hoy ejemplo de austeridad, libertad, transparencia y bienestar. Donde importan los individuos. Donde las personas están por encima de los colectivos y de los territorios.

I. UN PARTIDO COMPROMETIDO CON SUS PRINCIPIOS

6. En el Partido Popular de Madrid creemos que la única acción política eficaz es la que se inspira en principios y valores firmemente asentados y la que mantiene siempre la coherencia con ellos, tanto en tiempos de bonanza

como, sobre todo, en los tiempos difíciles. Lo que distingue al político del demagogo, del oportunista o del que busca únicamente el poder como fuente de lucro o de medro personal es, precisamente, la defensa de los principios y los valores en los que se cree.

Comprometidos con la defensa de la libertad individual

7. En el Partido Popular de Madrid creemos firmemente en la libertad individual y estamos totalmente comprometidos con su defensa.
8. Ningún proyecto político, por atractivo o beneficioso que pueda parecer a primera vista, es aceptable para nosotros si su puesta en práctica exige restar capacidad de elección y de decisión a los ciudadanos. La acción política del Partido Popular de Madrid tiene siempre como objetivo ampliar la capacidad de elección y de decisión de los ciudadanos. Una sociedad será más libre y más abierta cuantas más posibilidades de elección tengan los individuos. Y una sociedad será más próspera y más avanzada cuanto más libre sea.

Comprometidos con el individuo, que es el pilar fundamental del progreso social y el principal artífice de su propio bienestar

9. Ningún gobierno, por muy sagaces, formados y capaces que sean sus miembros, puede sustituir nunca al ingenio, a la voluntad y a la información que poseen millones de personas en busca de su propio bienestar. Por eso, en el Partido Popular de Madrid creemos que la iniciativa individual es el motor del progreso social y de ahí, que rechazamos todo tipo de tuteladas legales o ideológicas que la mermen, coarten u obstaculicen.
10. Confiamos en las personas, en su iniciativa, en su libertad y en su capacidad de decisión y de asumir riesgos. Porque sabemos, de acuerdo con la experiencia, que una persona libre que persigue su propio progreso y su propio bienestar, siempre crea oportunidades de progreso y de bienestar para otros. De ahí que en el Partido Popular de Madrid sostengamos que la labor de los gobiernos debe limitarse a garantizar que todas las personas puedan, al menos, intentar alcanzar los fines que ellas mismas se hayan propuesto, sin otros límites que el imperio de la Ley, y sin otras imposiciones que no sean las de contribuir equitativamente al sostenimiento de los servicios públicos esenciales y la atención a los más desfavorecidos.

Comprometidos con la familia, célula viva de la sociedad

11. En la familia aprendemos las normas básicas de comportamiento en sociedad, las primeras normas éticas, la diferencia entre el bien y el mal y el respeto a quienes no piensan como nosotros. Los enemigos de la libertad y de la civilización siempre han tenido como objetivo preferente de sus ataques a la institución familiar, ya sea en su creación o en su desarrollo, y siempre han procurado disolver por distintos medios los fuertes lazos naturales que unen a los padres y a los abuelos con los hijos y con los hermanos.

12. En el Partido Popular de Madrid, en cambio, tenemos muy presente que la familia es la institución fundamental de cualquier sociedad civilizada y que, por ello, debe ser protegida.

Comprometidos con la verdad, la transparencia y la honestidad

13. En el Partido Popular de Madrid creemos que la mejor estrategia política es la que se basa en la verdad, la transparencia y la honradez. Sostenemos que a los ciudadanos hay que decirles siempre la verdad, por dura e inconveniente que ésta pueda parecer a corto plazo o, por difícil que sea de explicar.

14. A diferencia de nuestros adversarios de la izquierda, quienes han demostrado que sus ideas no son más que meros pretextos para alcanzar el poder, nosotros creemos que el poder sólo debe ser un instrumento al servicio del interés general para poner en práctica las ideas que mejor promuevan la libertad, la prosperidad y el bienestar de los ciudadanos.

15. Abrazamos la verdad, la transparencia y la honradez no sólo por motivos puramente éticos sino, también, porque estos valores, de acuerdo con la experiencia, dan como fruto la justicia, la confianza y el respeto, que son los fundamentos básicos que deben imperar en cualquier sociedad civilizada. De ahí que entendamos que una de las principales misiones de los partidos políticos y de los representantes de los ciudadanos es ser veraces y ser ejemplo de transparencia y de honestidad.

16. Quizá la peor forma de engaño y de falta de respeto, la más dañina de todas, es la falta de honradez, el valerse de la confianza depositada por los ciudadanos para enriquecerse injustamente o para favorecer a unos, en detrimento de otros. En el Partido Popular rechazamos siempre, inmediatamente y sin titubeos, a quienes defraudan e insultan, con su conducta deshonesta, la confianza depositada en ellos por los militantes y los votantes del Partido Popular.

Comprometidos con la democracia liberal y con el Estado de Derecho

17. El pasado siglo XX ha sido testigo de las dictaduras más crueles, de los experimentos sociales más aberrantes y de los totalitarismos más atroces, algunos de los cuales todavía subsisten en el siglo XXI. Y todos ellos tenían un denominador común: el rechazo de la democracia liberal y del Estado de Derecho y la voluntad de control absoluto sobre todas las facetas de la vida personal.

18. Vemos con preocupación cómo los sucedáneos de la democracia, preconizados por la extrema izquierda, han calado en una parte no desdeñable de la sociedad desencantada con la política, particularmente entre los jóvenes. El ejemplo palmario es el llamado movimiento 15-M, que si bien pudo haber comenzado como una legítima reivindicación de reducir los privilegios de los políticos y de un mayor compromiso de éstos con los problemas reales de los ciudadanos, hoy no es más que un movimiento

asambleario manejado por la izquierda antisistema que comienza a mostrar actitudes poco democráticas.

19. Sostenemos que sin reglas, sin normas y sin sometimiento a la Ley, ni hay democracia, ni hay Estado de Derecho, ni libertad, ni dignidad. Afirmamos que la defensa de la democracia liberal y del Estado de Derecho es la mejor forma que hoy el mundo conoce de defender, no sólo la libertad individual, sino algo todavía más básico, la dignidad humana.
20. Como militantes y simpatizantes del Partido Popular debemos realizar el esfuerzo de explicar a nuestros conciudadanos, y especialmente a los más jóvenes, que la única forma real de incrementar nuestra libertad y de mejorar nuestra democracia es ejercer nuestros derechos y nuestras libertades y asumir nuestras obligaciones con responsabilidad y con espíritu crítico.

II. LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD

21. La libertad sin responsabilidad, en el plano personal, desemboca en la inconstancia, en la falta de autoexigencia, en la intolerancia ante las críticas y en la incapacidad de perseverar en las metas personales. Y en el plano social, conduce al relativismo moral, a la decadencia y, en último término, a la violencia y a la ley del más fuerte, como nos ha enseñado la Historia.
22. Defender la libertad significa defender el respeto de los valores y normas morales de los demás, sin imponerles los nuestros, siempre y cuando las conductas derivadas de ello no entren en conflicto con las leyes establecidas.
23. Creemos que una sociedad libre exige que las personas que la constituyen se guíen en sus acciones por el sentido de la responsabilidad.
24. Consideramos que el propio ejercicio de la libertad impone al individuo la tarea de elegir. Las personas, en el ejercicio de su libertad, han de hacerse responsables, tanto de sus aciertos como de sus errores.
25. Sabemos que el permanente ejercicio de la libertad exige esfuerzo, trabajo y disciplina y que el miedo a la libertad viene del temor a asumir la responsabilidad de organizar nuestra propia vida, así como las consecuencias de nuestros actos y decisiones.
26. Creemos que la responsabilidad ha de ser individual porque la responsabilidad de todos, como la propiedad de todos, puede convertirse en la responsabilidad de nadie. Y cuando hablamos de responsabilidad colectiva, nos referimos a la asunción, por parte de cada uno de los miembros de un grupo, de su propia responsabilidad individual en la tarea común.

Educar en libertad es educar en la responsabilidad

27. La libertad, como la responsabilidad, ha de aprenderse. Educar en la libertad es educar en la responsabilidad. Educar en libertad es preparar al niño para que sea capaz de asumir sus responsabilidades: cuidar de sí mismo, organizar su vida de acuerdo con sus capacidades e intereses y aprender a vivir como miembro de una sociedad libre y abierta. En tanto el niño sea menor, los padres o tutores habrán de asumir la responsabilidad de su educación.
28. La especie humana es rica por su diversidad. El niño posee esa singularidad natural que le permitirá ser un gran hombre o una gran mujer. Educarlo en libertad supone educarlo respetando su singularidad. Educarlo para el ejercicio de su libertad supone enseñarle a respetar la singularidad de los demás. La pretensión de que todos han de ser iguales en capacidades intelectuales o profesionales, termina por impedir el desarrollo de las capacidades reales que cada uno tiene.

IV. CONTRA EL RELATIVISMO MORAL

Necesidad de valores

29. Las personas, individualmente, y la sociedad, en su conjunto, necesitan, para sobrevivir, certezas en las que apoyar sus proyectos vitales. Certezas que, naturalmente, pueden y deben ser cuestionadas y mejoradas, pero nunca demolidas. El verdadero progreso no nace de la destrucción, sino de la evolución. Del mismo modo que nadie que quiera rehabilitar un edificio se dedica a demoler sus cimientos, ninguna persona ni ninguna sociedad sana se dedican a demoler las certezas y los valores que han hecho posible su libertad y su progreso.
30. Por eso, desde el Partido Popular de Madrid rechazamos tajantemente el principio general que inspira el relativismo moral sistemático, tradicionalmente abrazado por la izquierda, y que podría resumirse en esta frase: "Nada es verdad, todo está permitido".

Un partido orgulloso de sus principios y de sus convicciones

31. En el Partido Popular, defendemos los principios de la igualdad de oportunidades y de la responsabilidad individual a la hora de aprovechar esas oportunidades; porque estamos convencidos de que el individuo es, si no el único, sí el máximo artífice de su propia prosperidad y de su propio bienestar.
32. En cambio, la izquierda española, y particularmente la izquierda madrileña, continúan ancladas en ese rancio, falso y fracasado progresismo que enseña al individuo a depender del Estado en todas las facetas de la vida y a dejar que sean otros quienes piensen y decidan lo que más le conviene hacer o pensar.

33. Frente a ese pesado lastre ideológico que ralentiza la modernización de la sociedad madrileña y española nosotros, desde el Partido Popular, con legítimo orgullo:

- a) Defendemos la libertad, porque sin libertad no hay dignidad.
- b) Defendemos la propiedad individual, porque sin propiedad no hay verdadera libertad.
- c) Defendemos la iniciativa privada, porque sin iniciativa privada no hay propiedad individual ni creación de riqueza.
- d) Defendemos la cultura de la vida frente a la cultura de la muerte, que es lo que distingue a una sociedad sana de una sociedad enferma.
- e) Defendemos el patriotismo, porque sin patriotismo no hay Nación española, y sin Nación española no hay libertad.
- f) Defendemos la responsabilidad individual, porque sin responsabilidad la libertad degenera en relativismo y, en último término, en violencia.
- g) Defendemos la libertad de elegir, de equivocarnos en nuestras elecciones y de responsabilizarnos de nuestros errores; porque sin libertad de elección, la ética y los valores carecen de significado.
- h) Defendemos la sana desconfianza ante el poder del Estado, de cuyos excesos ha sido testigo la Historia, especialmente el siglo XX.
- i) Defendemos el mérito y el esfuerzo como principales motores del progreso personal y del progreso social.
- j) Defendemos la libertad del individuo de pensar libre y críticamente, de cultivar las ideas y creencias que mejor se ajusten a los dictados de su conciencia y de educar a sus hijos en esas ideas y creencias.
- k) Desde el respeto a todas las ideas y creencias, en el Partido Popular valoramos especialmente el humanismo cristiano, del que la cultura occidental, sobre todo en lo que concierne a la libertad y la dignidad de la persona, es tributaria.

V. IGUALDAD ANTE LA LEY E IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

Respeto a las instituciones

34. En el Bicentenario de la Constitución de 1812 –origen de nuestra modernidad política- asumimos la tradición del liberalismo español y reivindicamos el sentimiento de pertenencia a la Nación española basado en el patriotismo, la unidad nacional, la libertad y la virtud cívica.

35. La Constitución que nos dimos los españoles en 1978 nos ha proporcionado un periodo de prosperidad, convivencia y bienestar sin precedentes. Por eso defendemos el modelo constitucional, que es garantía de convivencia, de libertad y de los derechos individuales.

36. La izquierda ha puesto en serio riesgo los consensos básicos de la Transición. Todavía perviven los ecos del Pacto del Tinell, el Estatuto catalán o la Memoria Histórica, con los que hemos vivido un tiempo de regresión en su sentido más amplio. Los españoles nos enfrentamos al mayor desafío desde la Transición. Estamos llamados a recuperar y prestigiar los consensos políticos básicos, así como a restablecer la confianza y el vigor de las instituciones.
37. Desde el Partido Popular creemos que las instituciones son los cimientos de la estructura de un país. Sin instituciones que garanticen la libertad, la seguridad jurídica y los derechos individuales no puede haber paz social ni prosperidad. Sin instituciones no habría equilibrio entre el ejercicio de los derechos individuales y el orden social.

Igualdad de derechos y de deberes

38. Somos una Nación de ciudadanos libres e iguales en derechos, deberes y oportunidades. Nacemos libres e iguales ante la ley. El imperio de la ley es la base de nuestra democracia y no hay democracia sin Estado de Derecho. En el Partido Popular creemos en la supremacía de la ley como expresión de la voluntad general y la ley democrática es la única garantía para la libertad y el ejercicio de nuestros derechos individuales. Pero la izquierda tiene una concepción utilitarista de la ley, al concebirla como un instrumento más al servicio del poder, que aplica a conveniencia política o partidista.
39. El Partido Popular tiene ante sí la tarea de recuperar el valor normativo de la Constitución y el respeto a las leyes. El principio de legalidad debe recuperar el protagonismo perdido.
40. Abogamos por fortalecer la solidaridad entre españoles y garantizar los derechos, deberes y obligaciones de todos por igual.
41. El Partido Popular de Madrid ha demostrado contar con las mejores ideas para desarrollar medidas eficaces que procuren más y mejores oportunidades a los madrileños. En este sentido, creemos indispensable garantizar la igualdad de oportunidades, para que los individuos sean capaces de desarrollar el proyecto vital y las metas personales que ellos elijan en libertad.

VI. LA POLÍTICA DEL PARTIDO POPULAR DE MADRID, COHERENTE CON SUS PRINCIPIOS

Afrontar la crisis económica

42. Nuestros adversarios de la izquierda ocultaron a los españoles la terrible verdad de la crisis cuando estaban en el gobierno. Y en lugar de aplicar a tiempo las reformas que necesitaba la economía española, se dedicaron a

despilfarrar sin tasa los recursos económicos y financieros que hoy necesitamos desesperadamente.

43. Por culpa de la izquierda, los españoles y las Administraciones Públicas española hemos vivido demasiado tiempo por encima de nuestras posibilidades. Y cuanto más tiempo tardemos en aceptarlo y en poner en práctica los remedios, más duros y más largos serán los sacrificios que tendremos que hacer para superar la crisis.
44. A diferencia de nuestros adversarios de la izquierda, en el Partido Popular, por responsabilidad y por honestidad, afirmamos que los sacrificios y las reformas son necesarios e inevitables, si es que queremos mantener, en el futuro, para nuestros hijos, los niveles de prosperidad y bienestar que hemos conocido hasta hoy.
45. Gastar más y trabajar menos no es un remedio contra la crisis, sino la vía segura hacia la ruina y el subdesarrollo. Las crisis se superan gastando menos, ahorrando más y trabajando más; aceptando incluso, durante un tiempo, trabajar más por menos. Y tendremos que hacerlo todos: empresarios, inversores, empleados, funcionarios y políticos.
46. Nuestros gobiernos tienen que ser más eficaces y administrar mejor nuestros impuestos: es hora de hacer muchas más cosas con menos recursos, y de mirar cada euro como si fuera el último. Rechazamos el endeudamiento como forma de financiar el gasto público, ya que la deuda no es más que un tributo diferido, es decir, una herencia negativa que se deja a la siguiente generación, la cual tendrá que pagar con sus impuestos el gasto que ya decidió y ejecutó la anterior generación.
47. Si los gobiernos socialistas hubieran seguido las mismas políticas de austeridad, de reducción de impuestos, de equilibrio presupuestario, de reducción de trabas burocráticas, y de fomento de la actividad económica y empresarial que han llevado a cabo los gobiernos del Partido Popular en la Comunidad de Madrid, hoy España estaría a punto de salir de la crisis, como lo están la mayoría de nuestros socios europeos.
48. Debemos desterrar definitivamente rancios prejuicios, alimentados sistemáticamente por la izquierda, como el de que reformar nuestro mercado laboral, el más rígido del mundo desarrollado, traerá como consecuencia más paro y más precariedad, como si nuestro actual marco laboral nos hubiera salvado del paro masivo y de la precariedad.
49. Desde el Partido Popular afirmamos que la colaboración público-privada, lejos de deteriorar la calidad de los servicios públicos, la mejora y, en muchos casos, hoy sobre todo, ante las dificultades financieras, es la única alternativa real para prestar esos servicios con los niveles de calidad que demandan los madrileños. Prueba de ello son los 11 nuevos hospitales o los más de 100 nuevos kilómetros de Metro.

Una educación de calidad basada en la libertad y en la responsabilidad

1. En el Partido Popular defendemos un modelo de educación basado en tres principios fundamentales: la libertad de los padres para elegir la educación que quieren para sus hijos, la búsqueda de la excelencia y la igualdad de oportunidades.
2. Basándonos en estos principios habremos de mejorar sustancialmente nuestro sistema educativo para ser más competitivos y más productivos. Esta es la única vía segura para, en el futuro, sacar el mayor rendimiento posible de nuestro esfuerzo y de nuestro trabajo.
3. Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos y, por tanto, tienen el derecho y el deber de elegir la educación que consideren mejor para ellos. En el Partido Popular, entendemos la libertad en la educación como la libertad de los padres para elegir la educación que quieren para sus hijos. Es responsabilidad del Estado proporcionar los medios necesarios para que esa elección sea posible.
4. Creemos que la libre elección de los padres fomenta la competencia de los centros escolares para ofrecer la educación que mejor satisfaga sus aspiraciones. De ahí que la libertad de elección contribuya a la mejora de la calidad de la enseñanza.
5. Entendemos la excelencia en la educación como la que hace posible que cada persona desarrolle al máximo sus capacidades. Para alcanzar esa excelencia es preciso fomentar el esfuerzo, el estudio y el trabajo.
6. Sin un sistema exigente es imposible que un alumno se esfuerce por dar lo mejor de sí mismo. La exigencia es indispensable para buscar la excelencia. En este sentido, apoyamos un sistema de evaluación individual que permita a los padres y profesores conocer el progreso académico de cada alumno. Un sistema de evaluación que ofrezca una información transparente a los centros y a familias.
7. Consideramos que la calidad de la enseñanza depende, en gran parte, de la formación de los profesores. Defendemos una selección del profesorado basada en la exigencia académica, así como un seguimiento y valoración del desempeño de su tarea a lo largo de toda su trayectoria profesional.

8. Consideramos importante reconocer el mérito de los que más se esfuerzan por aprender y por mejorar. Un reconocimiento que deber ir dirigido tanto a los alumnos como a los profesores.
9. Entendemos la igualdad de oportunidades, no como el hecho de que todos los alumnos deban estudiar lo mismo durante los años de escolarización obligatoria, sino como el que se ofrezca a todos los ciudadanos la oportunidad de recibir una formación que les permita ejercer una profesión que se acomode a sus capacidades e intereses.
10. La educación contribuye a eliminar las diferencias que emanan del origen social. Una buena instrucción contribuye a limar las diferencias sociales y permite la movilidad social.
11. La escuela igualitaria que se autoproclama progresista está impidiendo el progreso individual y también el progreso social. Sólo queriendo aspirar a ser mejores pueden los individuos progresar, sólo el esfuerzo de cada uno por mejorar puede hacer que la sociedad progrese.